

*V Taller: “Paraguay desde las ciencias sociales”  
Asunción, Paraguay  
21, 22 y 23 de Junio, 2012*

---

**“El acceso (desigual) a la ciudad: inmigración paraguaya y pobreza en la Ciudad de Buenos Aires. Un abordaje estadístico-cartográfico de su distribución espacial”**

Gabriela Mera<sup>1</sup>

### **Introducción**

La *distribución espacial* de los individuos y grupos —las formas que adquiere en cada contexto histórico concreto— constituye un fenómeno complejo, pues lo que se plasma a nivel territorial es producto de un entramado de relaciones y prácticas sociales que lo trascienden. Como sostiene Bourdieu (1993: 21), la apropiación del espacio físico, de un hábitat determinado, es producto de luchas donde se apuestan y juegan los diversos capitales con los que cuentan los ocupantes, y en tal sentido las estructuras espaciales resultantes constituyen una expresión de diferencias sociales. Pero los *efectos de lugar* funcionan también en sentido inverso y contribuyen a crear (o reforzar) las jerarquías existentes. El espacio no es solo una expresión “de” sino también un medio “para” el despliegue de los procesos sociales, económicos, culturales y políticos (Herzer, 2008: 45): el espacio moldea y es moldeado por fenómenos sociales; constituye tanto la localización donde ocurren los eventos, como el condicionante que articula sus posibilidades sociales de realización, y también, al mismo tiempo, la manifestación espacial de esas estructuras y procesos que lo definen.

Desde esta perspectiva, el espacio urbano diferencial no constituye solo un “espejo revelador” de diferencias sociales, sino que toma parte activa en su constitución. El espacio no se distribuye por sí mismo, sino por las relaciones que se dan en él, pero que a su vez contribuye a moldear, de manera que las diferencias espaciales son a la vez producidas y productoras de diferencias sociales (Lefebvre, 1972): el desarrollo de ciertas formas de diferenciación espacial es tanto manifestación del orden social como también condición para su reproducción.

En el caso de los grupos procedentes de la migración, la cuestión de la distribución espacial adquiere nuevas dimensiones, pues en el asentamiento en el nuevo lugar de residencia se articulan procesos y factores de origen y destino, que se entrecruzan en las luchas por el acceso y definición de los usos del espacio (en este caso, urbano).

La existencia de una preocupación sociológica (que es también social y política) en torno a los procesos de asentamiento y distribución espacial de los migrantes en las ciudades tiene una larga historia. Desde los modelos llevados a cabo por la Escuela de Chicago a comienzos del siglo XX, dentro de lo que se denominó *ecología urbana*, que consideraban a las pautas residenciales de los migrantes —que irían desde una temprana segregación a una relativa dispersión por la ciudad— como un fenómeno estrechamente

---

<sup>1</sup> Licenciada en Sociología y doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). E-mail: [gabsmera@yahoo.com](mailto:gabsmera@yahoo.com). Este trabajo, que se presenta al V Taller con el propósito someterlo a la discusión y el debate, constituye un capítulo del libro *Migración y políticas públicas. Nuevos escenarios y desafíos* (Susana Novick, Dir.), actualmente en prensa.

ligado a su proceso de *asimilación* a la sociedad de recepción<sup>2</sup>, hasta los estudios que incorporaron el papel que cumplen otros factores en las estrategias de asentamiento. Entre ellos, se ha analizado el rol de las redes y cadenas migratorias<sup>3</sup>, la dinámica del mercado inmobiliario<sup>4</sup>, la acción de prácticas discriminatorias hacia ciertos grupos migratorios en la sociedad receptora, etcétera.

El presente trabajo se propone estudiar la distribución espacial de los migrantes paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires, buscando brindar elementos para pensar algunos de los desafíos que se plantean a las políticas públicas en torno a esta cuestión. Para ello se realiza un análisis estadístico-cartográfico de los patrones residenciales de este colectivo, con la integración de datos censales —del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001<sup>5</sup>— geográficamente referenciados mediante la utilización de Sistemas de Información Geográfica (SIG).

## La inmigración paraguaya

Los inmigrantes limítrofes en la Argentina, largamente invisibilizados en los discursos y los imaginarios sociales forjados bajo metáforas como la del *crisol de razas* —blanco y europeo—, tienen una gran historia en el territorio nacional, en particular a partir de los desplazamientos que vienen produciéndose hace larga data en espacios transfronterizos (De Marco y Sassone, 1983), ámbitos “integrados de hecho por compartir diversas modalidades económicas, sociales y culturales” (Maguid, 1997: 31). Numerosos autores han señalado que la migración limítrofe comienza a adquirir importancia en Argentina con el auge y expansión de las economías regionales, en el período que se inicia en la década del treinta, conocido como de sustitución de las importaciones, donde los flujos provenientes de Bolivia, Chile y Paraguay, y en menor medida de Uruguay y Brasil, constituyeron una respuesta frente a la escasez de mano de obra en el sector primario de la economía de las áreas fronterizas (Balán, 1990; Benencia, 1997, 2003; Benencia y Karasik, 1994; Carrón, 1979; Marshall y Orlansky, 1983; Sassone y De Marco, 1991). En términos cuantitativos la incidencia de los migrantes limítrofes casi no ha variado: históricamente constituyeron entre 2 y 3% de la población. Su mayor visibilidad en las últimas décadas se relaciona ante todo con una serie de cambios sociodemográficos —su creciente peso relativo en el total de extranjeros a partir de la disminución de los flujos europeos, las modificaciones producidas en su composición por nacionalidad, con el creciente peso de los provenientes de Bolivia y Paraguay, y su desplazamiento desde

---

<sup>2</sup> El modelo avocaba a la integración de los inmigrantes proponiendo un “ciclo de relaciones interétnicas”, en el cual el proceso asimilativo ocurría naturalmente en el curso de varias generaciones. De acuerdo a esta teoría existía un *proceso típico de integración*, desencadenado a partir del encuentro entre los nacionales y los inmigrantes, que pasa por distintas etapas. Éstas iban de la inicial *competición* entre los recién llegados y nativos, el *conflicto*, que desemboca luego en el reconocimiento del nuevo grupo como grupo étnico, pasando a la *acomodación*, la adaptación a las nuevas condiciones, la cual podía derivar en un nuevo conflicto o en la etapa final de *asimilación* en base a “un proceso de interpenetración y fusión” en un universo cultural común (Park y Burgees, 1921: 735).

<sup>3</sup> En Argentina este enfoque fue especialmente trabajado por los estudios migratorios a partir de la década de 1980 (véase Baily, 1985a, 1985b, 1988; Gandolfo, 1988; Devoto, 1991, 1992; Otero, 1994; Da Orden, 2000, entre otros).

<sup>4</sup> Véase Bayona (2007), Fernández Gutiérrez y Checa Olmos (2003), Díaz Orueta (2006), Checa Olmos y Arjona Garrido (2006), Sabatini (2003), entre otros. .

<sup>5</sup> Los censos de población —por ser la única fuente relevada de manera universal— constituyen la fuente de datos ideal para realizar estudios con altos niveles de desagregación espacial. En el caso argentino, los últimos censos (excepto el realizado en el 2001) incorporaron también técnicas de muestreo, por lo que solo en el caso del Censo 2001 se cuenta con datos para trabajar todas las variables con el nivel de desagregación deseado (fracciones censales). En el año 2010 se realizó un último censo, pero también en este caso se combinaron técnicas de muestreo con relevamiento universal.

espacios transfronterizos hacia los centros urbanos— así como con profundas transformaciones socioculturales<sup>6</sup>. Actualmente el Área Metropolitana de Buenos Aires constituye el principal destino de estas corrientes; de manera que, desde mediados de la década del ochenta, la Ciudad de Buenos Aires se consolida como el centro del subsistema migratorio del Cono Sur (Balán, 1992).

En el caso de los migrantes paraguayos ya en el primer censo nacional su presencia migratoria se registró estadísticamente en 3.288 personas, representando apenas un 0,2% de la población nacional. Desde entonces, la evolución de este flujo puede entenderse desde varias miradas. Por un lado, en términos *absolutos*, los censos argentinos registran un constante aumento de esta población a lo largo del período; con la sola excepción de una breve disminución entre los censos de 1980 y 1991. Por otro lado, la dinámica que ha tenido la presencia de esta población en términos *relativos* introduce elementos significativos, de los cuales pueden distinguirse los siguientes:

En primer lugar, se trata de una pequeñísima proporción de la población argentina: recién en el último censo alcanzan a constituir algo más del 1% de la población total del país. En segundo lugar, muestra un incremento progresivo sobre el universo de inmigrantes en Argentina: de ser menos del 2% en los primeros tres censos nacionales —el momento de mayor auge de la inmigración europea— en la actualidad representan un 30% del contingente inmigratorio total. Finalmente, respecto al conjunto de la inmigración proveniente de países limítrofes, su importancia relativa también ha ido en aumento en cada censo, con la excepción de las décadas del setenta y ochenta, cuando se registró una breve disminución. En el último censo, los paraguayos constituyen casi el 45% de la población proveniente de países limítrofes<sup>7</sup>.

**Cuadro 1.** Evolución de la población paraguaya censada en Argentina. Absolutos y porcentajes. Total del país, 1869-2010

Año	Paraguayos censados	% sobre población Argentina	% sobre extranjeros en Argentina	% sobre limítrofes en Argentina
1869	3.288	0,2	1,6	7,9
1895	14.562	0,4	1,5	12,6
1914	28.592	0,6	1,2	13,8
1947	93.248	0,6	3,8	29,8
1960	155.269	0,8	6,0	33,2
1970	212.200	0,9	9,6	39,7
1980	262.799	0,9	13,8	34,9
1991	250.450	0,8	15,5	30,6
2001	325.046	0,9	21,3	35,2
2010	550.713	1,4	30,5	44,2

Fuente: Censos Nacionales. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

<sup>6</sup> En este último sentido, Grimson habla de un cambio en el régimen de visibilidad de la etnicidad en la década de 1990, donde la Argentina habría pasado de una situación de invisibilización de la diversidad a una hipervisibilización de las diferencias, en un marco global signado por el creciente desarrollo de debates en torno al multiculturalismo y el “reconocimiento” de las minorías (Grimson, 2006: 70).

<sup>7</sup> Si bien se incorporan aquí datos del Censo 2010, recientemente publicados, debe tenerse en cuenta que este relevamiento ha sido objeto de duras críticas por parte de diversos especialistas e instituciones (véase, por ejemplo, el informe “El futuro Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas” elaborado por la Asociación Argentina de Estudios de Población de la Argentina -AEPA).

El volumen y las características de esta corriente han estado influidos por múltiples factores, de corto y largo plazo, tanto en origen como en destino; pero con el tiempo esta dinámica se ha afianzado también en prácticas culturales y ha sido alimentada por redes sociales intensas. Paraguay ha vivido una historia política compleja, signada por “largos años de gobiernos autoritarios, combinados con períodos de inestabilidad política en los cuales los civiles gobernaron durante períodos de tiempo muy reducidos, lo que profundizó la crisis económica, política y social” (López, 2010: 5). Este contexto sociopolítico contribuyó a generar condiciones expulsivas para un importante número de paraguayos y paraguayas, en particular con la Guerra Civil de 1947 —que generó la primera experiencia ‘masiva’ de emigración del Paraguay, acrecentando la corriente existente hasta entonces (Flores Colombino, 1967) — y la instauración de la dictadura de Alfredo Stroessner Matiauda, que se extendió por 35 años (1954-1989).

Asimismo Paraguay ha desarrollado un modelo socioeconómico excluyente, con una marcada falta de oportunidades ocupacionales, agravado por un sistema de explotación agraria que brinda escasas oportunidades a la población campesina. El sistema rural paraguayo se caracteriza por una alta concentración de la tierra y el desarrollo de un régimen latifundista<sup>8</sup> que, en palabras de Oddone (2010: 3), “ha tenido un doble efecto: la exacción de las principales riquezas naturales por una parte, y el arrinconamiento y pauperización masiva del agricultor paraguayo en un área de creciente minifundio, por la otra”. En este contexto se fue creando “una superpoblación relativa en relación con la escasez del recurso tierra que era la principal causa de las migraciones hacia el exterior del país” (Carrón, 2008: 3).

La desigualdad y la expulsión rural se conjugaron con un modelo de crecimiento económico que no crea empleo suficiente para brindar un marco de contención para los pobladores. Como sostiene Halpern (2009: 77), “oficialmente, casi la mitad de la población del Paraguay vive por debajo de la línea de pobreza, y el Estado no ha dado respuesta a la descampesinización más que a través de la represión y el aval a la concentración de tierras y al monocultivo”. Así, la expulsión rural y la falta de oportunidades para que esa fuerza de trabajo excluida se incorpore al mercado urbano colocan a miles de paraguayos ante la opción de emigrar al exterior como la única alternativa de vida posible.

En este marco la Argentina se constituyó como una alternativa sumamente atractiva, por una serie de factores entre los que Halpern (2009: 108) destaca su capacidad de absorber e incorporar esa fuerza de trabajo en los mercados locales y el desarrollo de un proceso de industrialización que por momentos supo brindar una opción de ascenso social, así como también la posibilidad de escapar de persecuciones políticas en Paraguay y actuar desde allí. Todo esto, por supuesto, atravesado por la formación de redes sociales que cumplen una función esencial de articulación entre origen y destino, y que operan como instancias para facilitar la incorporación de los migrantes a un contexto ajeno.

Respecto a la localización geográfica de esta población, los estudios distinguen dos corrientes principales: un primer flujo vinculado a las oportunidades de empleo agrario en el Nordeste argentino, que se localiza principalmente en las provincias fronterizas (sobre todo Formosa, Chaco y Misiones), asociado al desarrollo de la producción de algodón, la caña de azúcar, el tabaco y el té. Y, desde mediados de siglo, un segundo flujo que se dirige de manera creciente hacia la Región Metropolitana de Buenos Aires (Benencia, 2003: 455).

Es decir que, si en un primer momento la emigración paraguaya tuvo un carácter rural-rural —protagonizado por pequeños campesinos que se convierten en braceros en

---

<sup>8</sup> Puesto en marcha desde la finalización de la Guerra de la Triple Alianza, pero intensificado por los gobiernos posteriores.

explotaciones forestales y en cultivos agrícolas— y frecuentemente temporario (al menos en las intenciones de los individuos en movimiento), paulatinamente se convirtió en un patrón migratorio de destino preferentemente urbano y de carácter permanente.

La pérdida de importancia de las provincias fronterizas como lugar de destino para estas corrientes estuvo vinculada a la crisis de las economías regionales (en particular del algodón y la yerba mate), junto con el crecimiento de la demanda de mano de obra en los enclaves urbanos de la capital y el resto de la provincia de Buenos Aires (Meichtry y Beck, 1999). En esta segunda etapa —que se consolida a comienzos de la década del setenta y se prolonga hasta el día de hoy— los antiguos y nuevos migrantes se orientan progresivamente hacia Buenos Aires. Este proceso de concentración geográfica va a conducir “a una transformación en las ocupaciones tradicionales de los inmigrantes limítrofes, en general, sumando a las relacionadas con la explotación forestal y agrícola para el mercado interno, aquellas vinculadas al empleo urbano, particularmente la industria de la construcción y el servicio doméstico” (Marcogliese, 2003: 13).

Si bien hay corrientes que permanecen en el área nordeste, particularmente en las provincias de Formosa y Misiones, en las últimas décadas la Región Metropolitana de Buenos Aires se consolida como núcleo central del asentamiento de los paraguayos en Argentina. Bruno (2009: 2) señala que, más allá de cierta continuidad histórica, hubo dos momentos de afluencia inmigratoria particularmente intensos: el mencionado primer quinquenio de la década del setenta —atribuido a la crisis de las economías regionales y la demanda de mano de obra en Buenos Aires— y el primer quinquenio de la década del noventa, contextualizado en las diferencias monetarias que implicó el Plan de Convertibilidad. La sobrevaluación de la moneda argentina en este contexto permitió “ahorrar en divisas, sea para enviar dinero al país de origen, sea para acumular y preparar una segunda etapa migratoria hacia destinos más lejanos” (Barrios y Bologna, 2007). En la última década el flujo migratorio paraguayo se ha intensificado, lo que estuvo vinculado a factores de origen —un contexto signado por la subocupación, la pobreza y la desigualdad—, y de destino, así como también a la acción de las redes sociales consolidadas tras toda una historia migratoria.

## **La Ciudad de Buenos Aires**

La Ciudad de Buenos Aires —devenida Autónoma en 1996— constituye la principal ciudad de Argentina, con histórica preeminencia sobre el resto del territorio, tanto por concentrar más del 30% de la población como por ser la sede central político-administrativa, de la actividad económica y de los servicios.

Por otro lado, esta Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) constituye el núcleo de un aglomerado urbano que se extiende mucho más allá de sus límites políticos, denominado el *Gran Buenos Aires* (o en algunos casos se habla de “Conurbano”), el cual puede definirse según un criterio político-administrativo, o bien bajo un criterio físico, es decir, en términos de mancha urbana<sup>9</sup>. Si bien la Ciudad de Buenos Aires posee entidad en términos político-administrativos, no puede dejar de señalarse que este ámbito se encuentra inserto en una trama urbana que lo excede, donde las dinámicas de circulación y movilidad conforman a la CABA y al Gran Buenos Aires como una unidad en términos territoriales y socioeconómicos. De todos modos, existe (y se reproduce constantemente) una frontera simbólica entre la CABA y lo conocido como el “Conurbano”, un límite de carácter histórico-social, que culturalmente funciona como

---

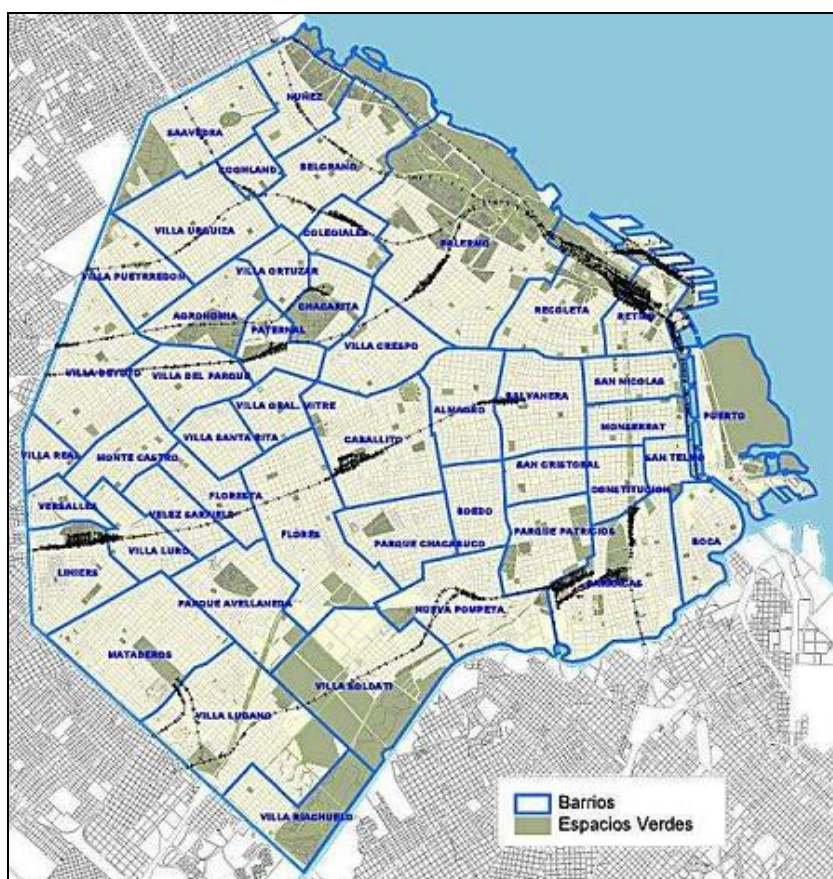
<sup>9</sup> En el primer caso se suele hablar de *Región Metropolitana de Buenos Aires* (RMBA), y en el segundo se habla de *Aglomeración Gran Buenos Aires* (AGBA). Para mayor desarrollo, véase INDEC (2003).

una construcción que reproduce dinámicas de desigualdad, mediante la desvalorización del “Conurbano” (de su zona sur y oeste, al menos) en el imaginario social<sup>10</sup>.

El territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a su vez, puede dividirse según múltiples criterios, dando lugar a particiones —creadas en distintos momentos y de acuerdo a diferentes propósitos— que se superponen en la actualidad<sup>11</sup>: distritos escolares, circunscripciones electorales, centros de gestión y participación, comunas y barrios. Asimismo, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) realiza divisiones con fines operativos que, en orden descendente, son las fracciones, radios y segmentos<sup>12</sup>.

En el presente artículo se trabaja al nivel de *fracciones*, unidad espacial suficientemente pequeña como para permitir dar cuenta de las especificidades que se pretenden captar a los fines de este estudio. Estas unidades espaciales constituyen divisiones que realiza el INDEC para el relevamiento censal, por lo que en modo alguno suponen áreas socio-demográficas relevantes a los fines de la investigación. Por otro lado, resulta muy dificultoso realizar una lectura de los mapas partiendo solamente de la división por fracciones sin ubicarlas dentro de unidades espaciales que tengan cierto sentido sociocultural. En este sentido para la lectura e interpretación de los mapas se trabajará en constante diálogo con la división de la CABA por *barrios*.

**Mapa 1.** Barrios de la Ciudad de Buenos Aires



Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Subsecretaría de Descentralización.

<sup>10</sup> Para un mayor desarrollo de esta cuestión y ejemplos de cómo se construye esta división entre la Ciudad de Buenos Aires y el “Conurbano”, véase Filc (org.) (2002).

<sup>11</sup> Para un desarrollo minucioso de estas subdivisiones territoriales, véase Mazzeo y Lago (2009).

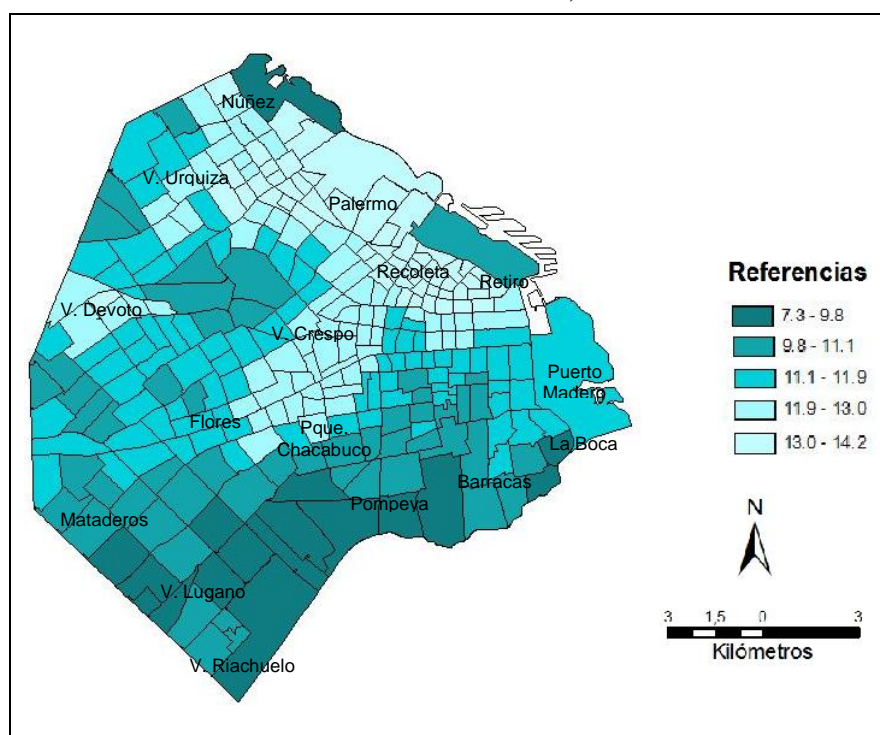
<sup>12</sup> La información por segmentos censales (que constituyen el área de trabajo de cada censista), no se publica porque se encuentra protegida por la Ley de Secreto Estadístico.

La configuración actual del mapa urbano de Buenos Aires es producto de un largo proceso histórico, donde los pobladores, el Estado y los agentes privados han disputado los usos y la propiedad del suelo urbano, dado lugar a una estructura espacial fuertemente relacionada con la estratificación social de su población.

La expansión de la Ciudad de Buenos Aires —que se desarrolló en particular sobre los corredores norte y oeste— estuvo ligada al ascenso social de un amplio sector de trabajadores urbanos, muchos de ellos migrantes de segunda generación, “que había estado acompañado por el acceso a la pequeña propiedad residencial y había resultado en la consolidación de una corona de barrios suburbanos” (Torres, 1992: 158). Y en este proceso se fue desarrollando un patrón de diferenciación espacial, que permanece hasta la actualidad, entre el eje norte y noroeste de la CABA, con buenos servicios de infraestructura y transporte, que fue recibiendo a la población de mayores recursos, y la zona *sur*, de fuerte localización industrial, vinculada a los sectores obreros, y sede de grandes conjuntos habitacionales y la mayor cantidad de *villas miseria*.

Tomando una variable muy utilizada como *proxy* del nivel socioeconómico de la población como es el nivel educativo —se utiliza aquí el indicador *años de escolaridad aprobados por el jefe del hogar*— pueden observarse así las diferencias que presenta la Ciudad de Buenos Aires (Mapa 2).

**Mapa 2.** Promedio de años de escolaridad aprobados por los jefes de hogar.  
Ciudad de Buenos Aires, 2001



Fuente: Mera y Marcos (2009)

Como se observa en el Mapa 2, en la CABA se manifiesta un contraste muy marcado en sentido *norte-sur*: gran parte de la zona sur se encuentra habitada por población de nivel educativo bajo (el promedio de años de escolaridad aprobados por los jefes de hogar en este sector es inferior a los 10 años, es decir, que no alcanzaron a completar el 3er año del secundario). En contraste con esta situación, la zona norte de la CABA presenta un

promedio de escolaridad de los jefes superior a los 13 años, es decir, con más de un secundario completo. Las únicas excepciones que emergen aquí son dos: la fracción en el extremo norte de Núñez, que tiene muy poca población y se localiza allí, como se verá luego, una villa miseria; y la unidad espacial ubicada en el noreste, entre los barrios de Retiro/Recoleta, que incluye la villa 31 y 31bis.

### **Los paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires: patrones de asentamiento y distribución en el espacio urbano (2001)**

El asentamiento de los migrantes paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires y su distribución en el espacio responde a un complejo entramado de factores, vinculados a su momento de arribo, a las redes sociales —las relaciones personales, familiares o sociales consolidadas por las cadenas migratorias, que proveen recursos, orientaciones, medios, alojamiento y empleo inicial en el nuevo país— así como las condiciones estructurales de la sociedad de recepción (la dinámica del mercado inmobiliario, la discriminación en el acceso a la vivienda, etc.), que pueden limitar o condicionar las estrategias familiares. En este marco se producen formas de distribución espacial diferenciales entre los grupos sociales, donde el espacio urbano, como se decía, juega un complejo rol de producto y productor de las relaciones, prácticas y conflictos sociales que en él se dirimen (Lefebvre, 1972).

Como punto de entrada al análisis socioespacial de la distribución de los paraguayos<sup>13</sup> en la CABA, un primer cálculo porcentual<sup>14</sup> da cuenta de la existencia de patrones de localización diferenciales en este grupo, y una relativa concentración en determinadas zonas del espacio urbano porteño (Mapa 3).

En primer lugar, se observa una distribución signada por una clara diferencia entre el *sur* y el resto de la CABA: una importante presencia paraguaya en buena parte de la zona sur de la Ciudad, con significativa concentración en ciertas fracciones censales, y un muy bajo peso en el resto del territorio porteño, pues con la excepción de la fracción ubicada en el extremo noreste —la cual constituye un caso complejo, pues se trata de un área muy heterogénea en términos socio-demográficos, que agrupa partes de barrios tradicionales de clase alta como Recoleta y Palermo con la zona de Retiro que comprende las villas de emergencia 31 y 31bis—, la proporción de migrantes paraguayos en el centro, norte y oeste es muy baja o prácticamente nula.

La fracción que reúne un mayor porcentaje de paraguayos es la localizada en el límite entre Nueva Pompeya, Barracas y el sur de Parque Patricios (un 11% de los paraguayos residen allí), área en la que, como se verá luego, se asienta la villa de emergencia 21-24. Otras áreas del sur donde se localiza un porcentaje significativo de este grupo son: dos fracciones en el barrio de Lugano (la ubicada en el extremo oeste, en el límite de la Capital, donde se localiza un 5% de los paraguayos de la CABA, y la colindante con el barrio de Soldati, con un 4%) y la fracción que se extiende en el límite entre Bajo Flores, sur de Parque Chacabuco y oeste de Nueva Pompeya (que concentra al 4,4% de esta población) (Mapa 3).

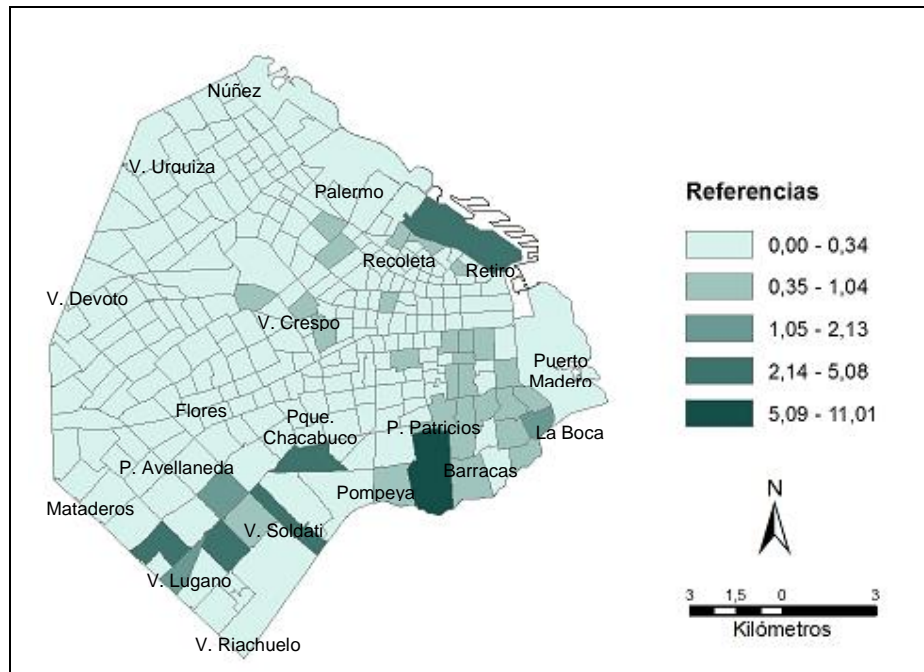
---

<sup>13</sup> Se trabaja con la población censada y que reside habitualmente en la Ciudad de Buenos Aires, clasificada por *país de nacimiento*, identificando a los nacidos en el Paraguay. Esta clasificación permite clasificar a los denominados *migrantes absolutos*, es decir, entendiendo a los ‘migrantes’ como las personas que residen en un lugar diferente del que nacieron. Esta clasificación tiene una seria limitación dada por la falta de referencia temporal, es decir, no precisar en qué momento se produjo la llegada a la Argentina y/o a la Ciudad de Buenos Aires; además, no contabiliza a las personas que, si bien residen de manera habitual en este ámbito, al momento del censo fueron contabilizadas en otro lugar del país.

<sup>14</sup> Para ello se tomó al total de los migrantes paraguayos residentes en la Ciudad como la base cien, y se calculó qué porcentaje reside en cada una de las fracciones en que se divide la Ciudad.



**Mapa 3.** Distribución de los inmigrantes paraguayos por fracciones censales. Valores relativos. Ciudad de Buenos Aires, 2001



Fuente: Elaboración en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

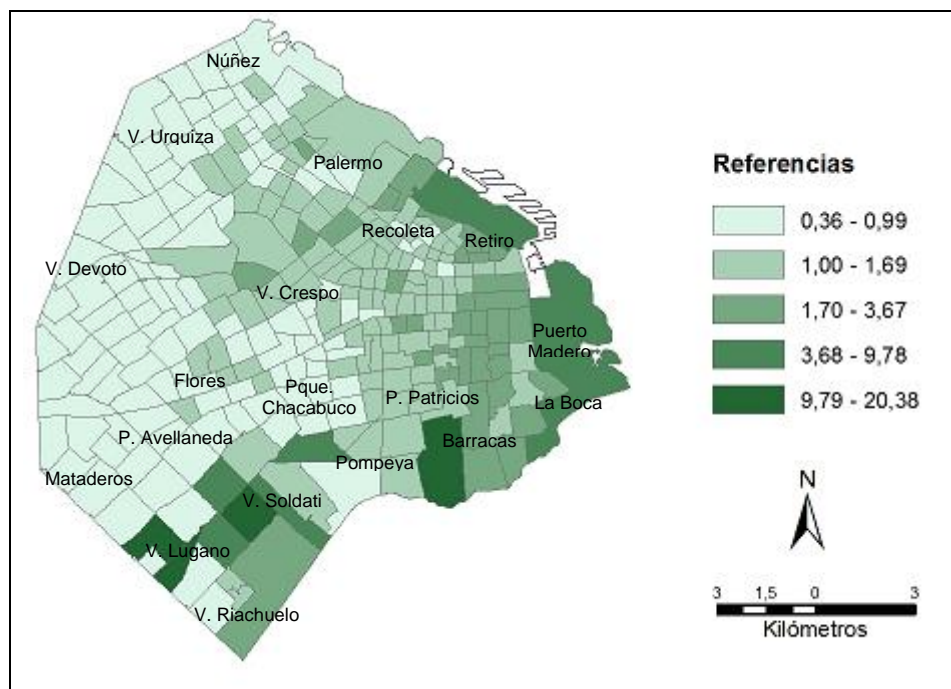
Es decir que, desde una primera aproximación, puede señalarse que los paraguayos presentan una distribución ciertamente diferencial en la CABA, donde pocas fracciones se destacan por concentrar un número significativo de migrantes, mientras que en gran parte del territorio restante (sobre todo en el norte y oeste) tienen una presencia mínima. Y que dichas áreas de mayor concentración de paraguayos se localizan, prácticamente en su totalidad, en el sur de la CABA: la zona históricamente más degradada, con peor infraestructura y equipamiento habitacional.

Una medida interesante para dar cuenta de las características que adquiere la distribución de este grupo es su *peso relativo* en relación a la población de la unidad espacial en que residen<sup>15</sup> (Mapa 4). Y si el cálculo previo (el graficado en el Mapa 3) permitía aproximarse al grado de *concentración-dispersión* de los paraguayos, este segundo análisis —al poner en relación la presencia del grupo con el universo de población—, brinda elementos para comprender la relativa visibilidad (aunque solo en términos numéricos)<sup>16</sup> que pueden adquirir (o no) dichos colectivos en el espacio.

<sup>15</sup> El peso relativo se calcula como la razón entre la población paraguaya residente en cada fracción y el total de población de la fracción, multiplicado por cien. Se interpreta como qué porcentaje de la población residente en dicha fracción son paraguayos.

<sup>16</sup> El tema de la relativa “visibilidad” de los grupos sociales es una cuestión sumamente compleja, en la que se entrecruzan factores históricos, socioeconómicos, culturales y simbólicos. Aquí solo se habla de visibilidad ligada a una mayor presencia numérica. .

**Mapa 4.** Peso relativo de los inmigrantes paraguayos por fracciones censales. Ciudad de Buenos Aires, 2001



Fuente: Elaboración en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Siguiendo la dinámica que se evidenciaba al representar la distribución porcentual, podría trazarse una línea imaginaria que divida diagonalmente a la ciudad en dos: la zona sur/este, con un peso relativo de paraguayos medio y alto; y la zona noroeste, con una proporción medio-baja y baja. Se destaca, nuevamente, el caso de la fracción que agrupa parte de Nueva Pompeya, Barracas y el sur de Parque Patricios, donde los paraguayos alcanzan a constituir el 20% de la población de la unidad espacial; las dos fracciones en el límite oeste de Lugano (donde representan el 14 y 16 %), y la ubicada en Villa Soldati colindante a Lugano (14 %). Otras áreas de presencia paraguaya significativa, aunque con porcentajes menores, pueden encontrarse en otras zonas de Lugano y Soldati, en el sur de Parque Avellaneda, en La Boca, en la fracción ubicada entre Bajo Flores, Parque Chacabuco y Nueva Pompeya, en el extremo este de la CABA, y en la fracción noreste de Recoleta/Retiro.

Es decir que, si bien los inmigrantes paraguayos son un pequeño porcentaje del total de la población de la ciudad (1,7%), su distribución al interior de ella los convierte en una presencia mucho más notoria —en términos numéricos— en algunas zonas específicas: en el sur y este de la CABA. En el otro extremo, en toda la zona oeste y norte<sup>17</sup>, la presencia de estos migrantes es muy baja o prácticamente nula (en ninguna fracción del oeste de la ciudad los paraguayos son más del 1% de la población).

#### **Inmigración y privación material**

Partiendo de la hipótesis de que los paraguayos han tendido a asentarse en las áreas más desfavorecidas de la Ciudad de Buenos Aires y de que manifiestan una significativa relación con situaciones de privación material, a continuación se estudia si existe una

<sup>17</sup> Nuevamente aparece como excepción el caso de la fracción ubicada en el extremo noreste (en la que un 8,2% de la población son paraguayos), que comprende las villas de emergencia 31 y 31bis.

correlación entre la distribución espacial de los migrantes paraguayos y la distribución espacial de la pobreza urbana, considerando la incidencia de las villas miseria.

Existen diferentes formas de abordar la cuestión de la pobreza —todas las cuales aprehenden de manera parcial lo que es una realidad multidimensional—, que pueden sintetizarse en dos líneas de análisis: a) por la vía de los ingresos, es decir, utilizando al ingreso o al gasto de consumo como medidas de bienestar, que corresponde al método de la Línea de Pobreza, y b) a través de las condiciones de vida, es decir, considerando un conjunto de indicadores relacionados con necesidades estructurales (vivienda, educación, salud, etc.), que corresponde a la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En los últimos años se han desarrollado metodologías novedosas que combinan ambas líneas, como el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH).

El IPMH identifica a los hogares según su situación de privación material considerando dos dimensiones: privación *patrimonial* (vinculada a la obtención de bienes que demandan ahorro e inversión acumulados en períodos prolongados, por lo que afecta a los hogares en forma más estable y dada su persistencia se la considera de tipo estructural) y privación de *recursos corrientes* (que remite al acceso cotidiano a bienes de consumo inmediato cuya adquisición es menos costosa pero debe renovarse de manera permanente, por lo que puede variar en el corto plazo y está ligada más directamente a las fluctuaciones de la economía). La combinación de estas dimensiones define cuatro grupos de hogares: aquellos que no tienen ningún tipo de privación y tres grupos diferenciados según el tipo de privación que presentan: sólo de recursos corrientes, sólo patrimonial y convergente (INDEC, 2004).

Para obtener un panorama global de la distribución de la pobreza en la CABA, el Mapa 5 da cuenta de dos medidas calculadas a partir del IPMH: la *incidencia* de la pobreza<sup>18</sup>, que permite responder a la pregunta sobre la magnitud del fenómeno, y su *intensidad*<sup>19</sup>, que representa cuán grave es este fenómeno en cada unidad espacial.

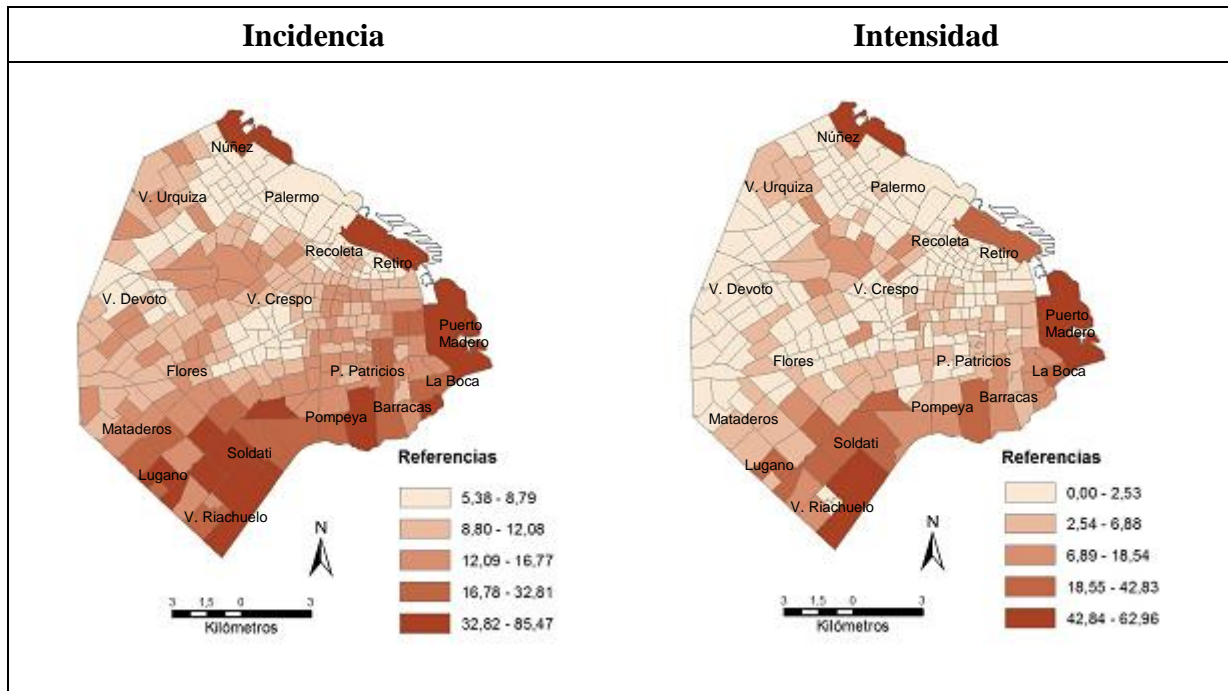
Puede verse así que la distribución de la pobreza, siguiendo la matriz histórica, presenta un marcado contraste norte-sur. En términos de su *incidencia* respecto al total de la población en hogares, puede verse que tiene una magnitud media o baja en la zona norte, centro y oeste —con la única excepción de dos fracciones: la ubicada en el extremo norte de la CABA y la correspondiente al límite noreste, que, como se decía, abarcan dos villas de emergencia—, y un peso relativo alto en las fracciones del sur, llegando a incluir en algunos casos más del 80% de los hogares de la unidad territorial. Respecto a la *intensidad* que adquiere en las distintas zonas de la ciudad, se observa con mayor claridad aún el contraste entre las fracciones del sur —donde, en algunos casos, la población en hogares con privación material convergente constituye más de la mitad de los hogares con algún tipo de privación— y el resto de la CABA, donde, exceptuando las mencionadas dos fracciones del extremo norte y noreste, la intensidad de la pobreza es baja o casi nula.

---

<sup>18</sup> Se define como la suma de los hogares con algún tipo de privación, sea sólo de recursos corrientes (PR), sólo patrimonial (PP) o convergente (PC) sobre el total de hogares (N).

<sup>19</sup> Da cuenta del peso relativo de los hogares con privación convergente (PC) sobre el total de hogares con privación.

**Mapa 5.** Incidencia e intensidad de la población en hogares con privación material. Ciudad de Buenos Aires, 2001



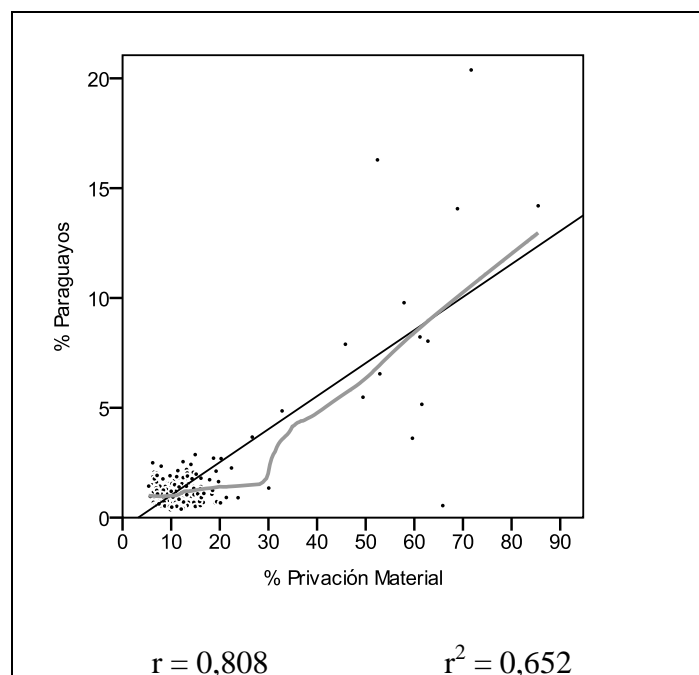
Fuente: Elaboración en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Ahora bien, una primera mirada a la distribución espacial de la población en hogares con privación material permite ver que se manifiesta una fuerte coincidencia entre las áreas de la CABA donde predominan hogares pobres y las áreas donde se observaba una mayor concentración de migrantes paraguayos. La cuestión ahora es determinar la semejanza del comportamiento de las variables consideradas, es decir, en qué medida los valores que asumen las variables en las diferentes unidades espaciales varían conjuntamente, y en qué sentido. Como sostiene Buzai (2003), lo que se intenta medir así es “el grado de relación y la forma que toman, acercándose a uno u otro extremo, o presentando valores intermedios, en los cuales se dice que la variación conjunta no tiene correlación o que esta relación se produce al azar” (Buzai, 2003: 133).

Para obtener un valor cuantitativo que indique la manera en que los valores de las diferentes unidades espaciales varían conjuntamente —tanto el grado de relación (su intensidad) como la forma que toma (su sentido)— se utiliza el coeficiente de correlación *r de Pearson*<sup>20</sup>, que surge de la covarianza o variabilidad conjunta de las variables, y ha sido ampliamente probado en el análisis espacial (Gráfico 1).

<sup>20</sup> El Coeficiente *r* (*R*) varía entre -1 y 1; si *r* = 1 significa que existe una correlación (positiva) perfecta entre las variables, en el otro extremo *r* = -1 da cuenta de una correlación (negativa) perfecta, mientras que cuando *r* = 0 puede decirse que no existe relación lineal (lo que no implica que las variables sean independientes: pueden existir relaciones no lineales). Su cuadrado (*R*<sup>2</sup>), denominado coeficiente de determinación, puede interpretarse como el porcentaje de variabilidad de la variable *Y* que es explicado o debido a la recta de regresión.

**Gráfico 1.** Correlación entre el porcentaje de población en hogares con alguna privación material y el porcentaje de inmigrantes paraguayos por fracciones censales. Ciudad de Buenos Aires, 2001



Fuente: Elaboración en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

A partir del cálculo del coeficiente  $r$  vinculando el porcentaje de población en hogares con alguna privación material con el porcentaje de paraguayos, puede decirse que existe relación entre ambos atributos, y que esta relación es positiva (con una fuerza de 0,808), es decir que se estima que a mayor proporción de población con privación material, mayor representación tienen también los migrantes paraguayos. Debe recordarse que hablar de correlación no implica una relación de causalidad: solo puede decirse que ambas variables varían conjuntamente y en el mismo sentido.

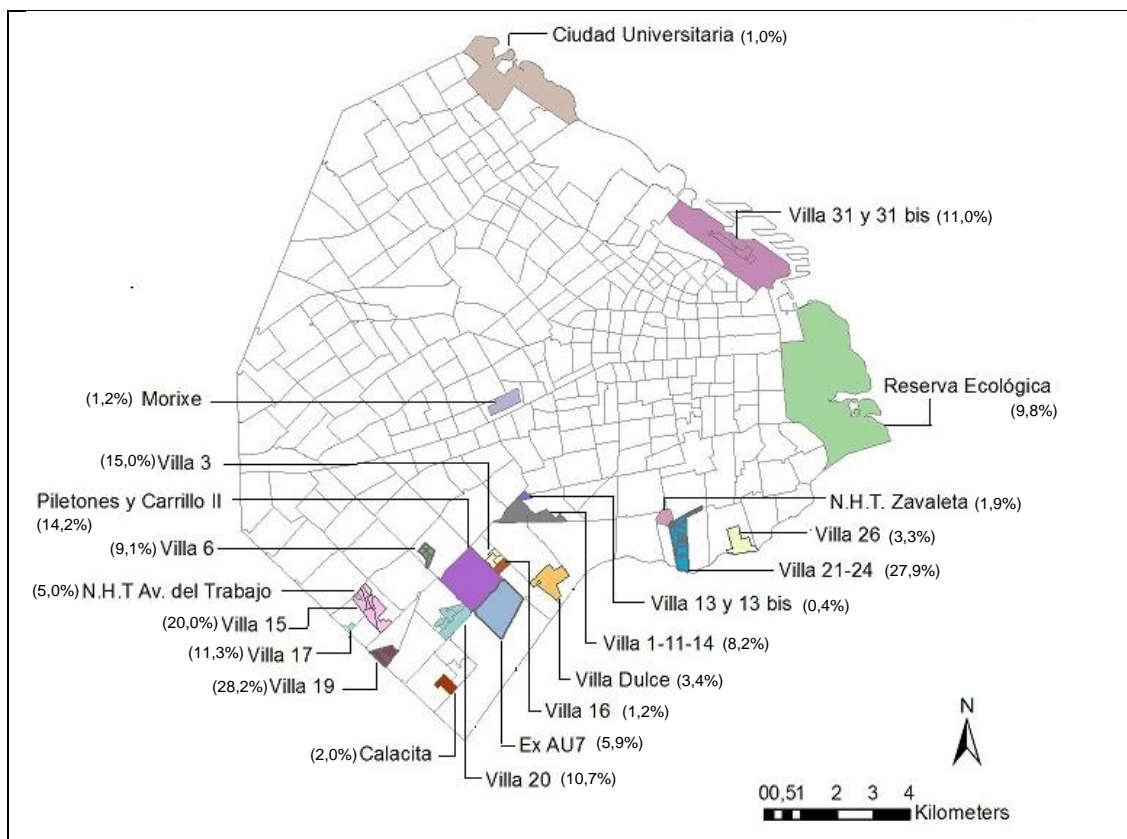
Por otro lado, puede verse que la nube de puntos que representa esta relación describe una forma menos lineal cuando ambas variables presentan valores bajos (es decir, en las fracciones donde existe un reducido porcentaje de población con privación material y una pequeña proporción de migrantes paraguayos); y en cambio, a partir de que estas variables alcanzan valores más altos —en las fracciones que tienen al menos un 4% de paraguayos y niveles de privación material por encima del 30%, aproximadamente—, la relación lineal se hace más pronunciada. La línea *Lowess*, que ajusta su trazo por tramos en lugar de considerar a la nube de puntos en su conjunto (en color gris en el gráfico), muestra claramente este fenómeno: en el sector en el que los puntos están alineados (cuando las variables adquieren valores más altos), describe una línea con pendiente pronunciada, pero en el sector en el que la nube de puntos se ensancha (cuando ambas variables toman valores bajos), es horizontal, es decir que la relación lineal se anula. Es decir que la presencia de paraguayos no siempre se vincula con situaciones de privación material sino que sólo en los casos donde tiende a haber mayor concentración de este grupo migratorio; en los casos donde esta concentración es baja puede pensarse en la presencia de paraguayos de un perfil socioeconómico muy diferente.

De esta forma la concentración espacial de los paraguayos en la CABA (la existencia de áreas de alta presencia relativa de este colectivo) constituye un fenómeno fuertemente relacionado con la concentración espacial de la pobreza. Esto constituye un dato no

menor para comenzar a desarmar y des-esencializar la problemática de la distribución de los migrantes en ámbitos urbanos. En muchas oportunidades las preocupaciones (estatales y científicas) en torno a esta cuestión arrastran aquella herencia de la ecología urbana de Chicago, que concebía a los grupos migratorios como entidades homogéneas y a la concentración espacial como un problema de falta de integración social del inmigrante. Comprobar la existencia de una correlación (que no implica causalidad, pero sí vinculación) tan marcada entre la variable migratoria y la pobreza, obliga a redirigir la mirada hacia la cuestión socioeconómica como un importante factor a considerar dentro de la problemática de la distribución/segregación de un grupo migratorio, como es el caso paraguayo en la CABA.

Esta relación existente entre la distribución espacial de los paraguayos y las situaciones de privación material se encuentra íntimamente relacionada con la presencia de las *villas de emergencia* o *villas miseria*, las cuales, como resultado de diversos procesos históricos, se encuentran localizadas en determinadas áreas de la CABA, muy particularmente en la zona sur (Mapa 6). De las más de veinte villas que se identifican en el mapa<sup>21</sup>, las únicas dos que se localizan en la zona norte son: la Villa 31 y 31bis y la Villa de Ciudad Universitaria.

**Mapa 6.** Radios de la Ciudad de Buenos Aires donde hay villas miseria y porcentaje de población paraguaya, 2001



Observando la localización de las villas miseria, puede verse así que las zonas de la CABA que se identificaron como las de mayor presencia y concentración espacial de migrantes paraguayos —así como de mayor porcentaje de población en hogares con alguna privación material— coinciden justamente con la presencia de este tipo de asentamiento. Respecto al peso relativo de dicho grupo migratorio<sup>22</sup>, puede verse que en algunas villas los paraguayos alcanzan a constituir casi el 30% de la población —es el caso de la Villa 19 en Lugano y la Villa 21-24, entre Barracas y Pompeya.

Esta situación no solo confirma la existencia de una relación entre la condición migratoria y la pobreza, sino que también refleja la dinámica de una ciudad que plantea serias restricciones en el acceso a la vivienda para ciertos grupos sociales, en este caso los migrantes paraguayos, para muchos de los cuales la única posibilidad de asentarse en la Ciudad de Buenos Aires pasa por sumarse a los pobladores de las villas miseria. En los últimos treinta años una serie de procesos socioeconómicos y políticos deterioraron las formas de acceso a la ciudad (al mercado del suelo urbano formal) de los sectores populares —el crecimiento de la pobreza, una normativa urbana que implicó el retiro del mercado de tierra accesible para los trabajadores, etc.<sup>23</sup>—, todo lo cual contribuyó al surgimiento o crecimiento de la informalidad urbana, como es el caso de las villas de emergencia. Las posibilidades de acceso al suelo y la vivienda de los migrantes están condicionadas por procesos similares a los que han atravesado los sectores populares en general. Pero los grupos procedentes de la migración se enfrentan con dificultades adicionales vinculadas a su condición de “extranjeros”. Estas poblaciones que arribaron a la Ciudad de Buenos Aires se encuentran, además, con las barreras que impone el mercado inmobiliario formal (falta de garantías para el alquiler o de documentos argentinos para comprar, situaciones de informalidad laboral a raíz de la regularidad documentaria), por lo que se ven obligados a acceder a la ciudad por medio de modalidades informales —y, particularmente en los últimos años, el mercado inmobiliario informal (del suelo, de viviendas o de cuartos) creció aceleradamente. Es decir que, más allá de las trayectorias y estrategias particulares que implementan los individuos y grupos procedentes de la migración, el contexto de llegada para estos colectivos es una ciudad que continúa excluyendo a una gran parte de su población del acceso pleno a los bienes y servicios urbanos.

### **Consideraciones finales**

Representar cartográficamente un proceso tan complejo como es la distribución espacial de un grupo en el espacio urbano, es una tarea desafiante que invita a poner luz sobre un entramado de fenómenos sociales que lo trascienden.

Desde una primera mirada a los datos censales, se observa que los paraguayos en la CABA presentan patrones espaciales específicos, y que han tendido a concentrarse en algunas zonas (y no en otras) de la urbe porteña. ¿Dónde? Con marcada diferencia, en el *sur* y en el *este* de la CABA (y puede hablarse de una diferencia marcada en la medida que la proporción de paraguayos residiendo en el centro, norte y oeste es muy baja o prácticamente nula). Y dentro de esta zona, su presencia relativa es importante en algunas fracciones particulares: fundamentalmente en el límite de Barracas con Nueva

---

<sup>22</sup> Este cálculo corresponde a la población (total y nacida en Paraguay) de los *radios censales* sobre los que se extienden esas villas. Existen trabajos que han analizado a la población en las villas, pero no se han retomado aquí porque no presentan datos desagregados por país de nacimiento. Véase: Dirección General de Estadística y Censos, Departamento Análisis Demográfico (2011) Principales indicadores por villa (inédito).

<sup>23</sup> Para un análisis detallado de este proceso, véase Cravino (2009).

Pompeya y el sur de Parque Patricios, y en algunos sectores de Villa Lugano y Villa Soldati. La única zona importante de presencia paraguaya fuera de la zona sur/este, es el caso de la fracción ubicada en la zona de Retiro/Recoleta.

Esta concentración espacial de los paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires constituye un fenómeno fuertemente correlacionado con la concentración espacial de la pobreza — y esto íntimamente ligado a la presencia de las *villas miseria*—, lo que obliga a redirigir la mirada hacia la cuestión socioeconómica (y a las dificultades de acceso al mercado inmobiliario formal) como un importante factor a considerar dentro de la problemática de la distribución de este grupo.

Si bien en todo proceso de asentamiento de un grupo migratorio se conjugan dinámicas asociativas y redes sociales de los colectivos en cuestión, que contribuyen a producir áreas de agrupamiento o concentración territorial, no hay que perder de vista que los inmigrantes no arriban a una *tabla rasa* social, sino que se encuentran con una ciudad que, como toda sociedad capitalista, funciona estratificando socio-económicamente a su población, manteniendo gente afuera mientras mantiene a otra dentro. Y el mercado de la vivienda opera con la misma lógica estratificadora y excluyente.

En este sentido, no puede dejar de señalarse que las formas que adquiere la distribución espacial de estos individuos y grupos provenientes de la migración, en gran medida parecen vincularse con las (im)posibilidades de acceso a la ciudad que se configuran en este contexto, y sobre las cuales se articulan las redes sociales, las estrategias habitacionales, etc. Es decir que en ellas se están cristalizando un entramado de factores vinculados tanto a lo socioeconómico como a lo migratorio. La relación, que muchas veces se establece, entre la inmigración limítrofe y su asentamiento residencial a través de redes informales de alquileres en villas de emergencia u ocupación de inmuebles, se inscribe dentro de este contexto de un mercado inmobiliario excluyente y un Estado que no ha logrado implementar políticas habitacionales integrales que solucionen el problema del acceso al suelo de miles de habitantes de la ciudad, nacionales y extranjeros.

Ése es el desafío que, en materia de política pública se le presenta al Estado hoy. Se trata de una problemática que excede la esfera estrictamente migratoria, pues se vincula a condiciones estructurales de la Ciudad de Buenos Aires como ámbito de recepción. La existencia de un déficit de un requerimiento básico como es la vivienda es un problema que, en última instancia, deriva de una contradicción social objetiva de la sociedad capitalista. Bajo este régimen de acumulación, el creciente desfasaje entre la lógica de la ganancia que rige la acción del capital en relación a la ciudad y las necesidades de consumo de la población de menores recursos —agravado por la incapacidad del Estado de imponer una lógica política eficiente para garantizar a los sectores "no rentables" de la población la satisfacción de estas necesidades que el mercado no puede ni quiere satisfacer— termina generando un fuerte deterioro en las condiciones materiales de vida de estos sectores populares. La situación de los migrantes paraguayos se configura como un caso más en este contexto, que exige políticas sociales y urbanas integrales, que garanticen su pleno acceso a los bienes y servicios urbanos.

## **Bibliografía**

Baily, Samuel 1985a "Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1914" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 1, N° 1.



Baily, Samuel 1985b “La cadena de los migrantes italianos a la Argentina” en Devoto y Rosoli (comp.) *La inmigración italiana en la Argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Baily, Samuel 1988 “Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 3, N° 8.

Balan, Jorge 1990 “La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 5, N° 15-16.

Balán, Jorge 1992 “The role of Migration Policies and Social Networks in the Development of a Migration System in the Southern Cone” en Kritz, Mary, Lim, Lin Lean y Zlotnik, Hania (eds.) *International Migration System. A global approach* (New York: Oxford Clarendon Press-IUSSP).

Barrios, Elizabeth y Bologna, Eduardo 2007 *Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características sociodemográficas diferenciales* (Asunción: ADEPO/UNC).

Bayona, Jordi 2007 “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?” en *Scripta Nova* (Barcelona: Universidad de Barcelona) Vol. XI, N° 235.

Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela 1994 “Bolivianos en Buenos Aires: aspectos de su integración laboral y cultural” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 9, N° 27.

Benencia, Roberto 1997 “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 12, N° 35.

Benencia, Roberto 2003 “Apéndice. La inmigración limítrofe” en Devoto, Fernando, *Historia de la Inmigración en la Argentina* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana).

Boal, Frederick 2001 “Urban Ethnic Segregation and the Scenarios Spectrum” Ponencia presentada en el Seminario Internacional Segregation in the City, 25 al 28 de julio.

Bourdieu, Pierre 1993 “Efectos de lugar” en Bourdieu, Pierre (Ed.) *La miseria del mundo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Bruno, Sebastián 2009 “Inserción laboral de migrantes paraguayos en áreas urbanas de Argentina. (O cómo las diferencias se transforman en desigualdades)” Ponencia presentada en el II Taller Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales, 7 al 9 de mayo.

Buzai, Gustavo 2003 *Mapas sociales urbanos* (Buenos Aires, Lugar Editorial).

Carrón, José María 1979 “Shifting patterns of migration from bordering countries to Argentina: 1914-1970” en *International Migration Review* (Nueva York) Vol. 13, N° 3.

Carrón, José María 2008 “Migraciones internacionales intrarregionales en el cono sur de América Latina. El caso de Paraguay”, Ponencia presentada en el I Taller Paraguay como objeto de las ciencias sociales, 12 y 13 de junio.

Checa Olmos, Juan Carlos y Arjona Garrido, Ángeles 2006 “Segregación y condiciones residenciales de los inmigrantes africanos en Almería (España)” en *Migraciones Internacionales* (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte) Año/Vol. 3, N° 3.

Cravino, María Cristina 2009 “La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires” en *Revista Lider* (Universidad de Los Lagos Osorno) Vol. 15 Año 11.

Da Orden, Liliana 2000 “Cadena migratoria, familia y pautas de residencia: una nueva mirada a una vieja cuestión. Mar del Plata, 1910-1930” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 14, N° 45.

De Marco, Graciela y Sassone, Susana 1983 *Movilidad geográfica de los inmigrantes limítrofes: su impacto en la frontera argentina* (Buenos Aires: OIKOS).

Devoto, Fernando 1991 “Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA), Año 6, N° 19.

Devoto, Fernando 1992 *Movimientos migratorios. Historiografía y problemas* (Buenos Aires: CEAL).

Díaz Orueta, Fernando 2006 “Mercado inmobiliario y segregación urbana en el litoral alicantino”, Ponencia presentada en X Jornadas de Economía Crítica, 23 al 25 de mayo

Dirección General de Estadística y Censos, Departamento Análisis Demográfico 2011 “Principales indicadores por villa” (inédito).

Fernández Gutiérrez, Fernando y Checa Olmos, Juan Carlos 2003 “Vivienda y segregación de los inmigrantes en Andalucía” en *Scripta Nova* (Barcelona: Universidad de Barcelona) Vol. VII, N° 146.

Filc, Judith (org.) 2002 *Territorios, Itinerarios, Fronteras. La cuestión cultural en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 1990-2000* (Buenos Aires: Ediciones Al Margen).

Flores Colombino, Andrés 1969 *La fuga de intelectuales. Emigración paraguaya* (Montevideo: Taller Gráfico de la Comunidad del Sur).

Gandolfo, Rómulo 1988 “Notas sobre la élite de una comunidad emigrada en cadena: el caso de los agnoneses” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 3, N° 8.

Grimson, Alejandro 2006 “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina” en Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth (comps.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos* (Buenos Aires: Prometeo).

Halpern, Gerardo 2009 *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina* (Buenos Aires: Prometeo Libros).

Herzer, Hilda 2008 *Con el corazón mirando al sur* (Buenos Aires: Espacio editora).

INDEC 2003 *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* (Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos).

INDEC 2004 “El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)”, DNESyP /DEP/P5/PID, Serie Pobreza, Documento de Trabajo Metodológico, Buenos Aires.

Lefebvre Henri 1972 *La revolución urbana* (Madrid: Alianza Editorial).

López, Magdalena 2010 “La restauración del orden democrático en Paraguay. Apuntes para entender el triunfo de Fernando Lugo dentro de una larga transición inconclusa” en *Revista Desafíos* (Universidad del Rosario) Vol. 22 N°2.

Maguid, Alicia 1997 “Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) N° 35, Año 12.

Marcolgiese, María José 2003 “Trabajo y regularidad migratoria de migrantes en Argentina” en *Población y Desarrollo* (San Lorenzo: Universidad Nacional de Asunción), N° 25, año XIV.

Marshall, Adriana y Orlansky, Dora 1983 “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980” en *Desarrollo Económico* (Buenos Aires: IDES) N° 89, Vol. 23.

Mazzeo, Victoria y Lago, María 2009 “Las divisiones espaciales de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires* (Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires) Vol. 6, N° 10.

Meichtry, Norma y Beck, Hugo 1999 “Paraguayos en el Nordeste Argentino en la primera mitad del siglo XX. Demografía e integración”, Ponencia presentada en el XIX Encuentro de Geohistoria Regional, 17 al 19 de agosto.

Mera, Gabriela y Marcos, Mariana 2009 “Aportes metodológico-conceptuales para pensar la distribución espacial de la población urbana. El caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2001)”, Ponencia presentada en el II Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales, 15 al 18 de septiembre.

Oddone, Hugo 2010 “Algunas consideraciones sobre los fundamentos ideológicos de la política migratoria del Paraguay”, Ponencia presentada en el Taller Paraguay desde las ciencias sociales, 24 al 26 de junio.

Otero, Hernán 1994 “Redes sociales primarias. Movilidad espacial e inserción social de los inmigrantes en la Argentina. Los franceses en Tandil. 1850-1914” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires: CEMLA) Año 9, N° 28.

Park, Robert y Burgees, Ernest 1921 *Introduction to the Science of Society* (Chicago: University of Chicago Press).

Peach, Ceri 2001 "The Ghetto and the Ethnic Enclave", Ponencia presentada en el Seminario Internacional Segregation in the City, 25 al 28 de julio.

Rodríguez, María Florencia 2009 "Notas sobre los conceptos de los 'Nuevos Asentamientos Urbanos' (NAUs) en la ciudad de Buenos Aires" en *Revista Pampa* (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral y Universidad de la República) N° 5.

Sabatini, Francisco 2003 "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina" en *Documentos de trabajo del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales*, (Pontificia Universidad Católica de Chile) N° 35.

Sassone, Susana y De Marco, Graciela 1991 *Inmigración limítrofe en la Argentina* (Buenos Aires: CEMLA-CCAM).

Torres Horacio 1992 "Cambios en la estructura socio-espacial de Buenos Aires a partir de la década del 40" en Jorrot, Raúl y Sautu, Ruth (Comp.) *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social de la Argentina* (Buenos Aires, Paidós).